

¿Cómo aplica la ley de Dios a mi vida?

Preguntas cruciales

R. C. SPROUL

¿Cómo aplica la ley
de Dios a mi vida?

Los minilibros de *Preguntas cruciales* proporcionan una introducción rápida a las verdades cristianas fundamentales. Esta creciente colección incluye títulos como:

¿Quién es Jesús?

¿Puedo confiar en la Biblia?

¿Puede la oración cambiar las cosas?

¿Puedo conocer la voluntad de Dios?

¿Cómo debo vivir en este mundo?

¿Qué significa nacer de nuevo?

¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

¿Qué es la fe?

¿Qué puedo hacer con mi culpa?

¿Qué es la Trinidad?

PARA VER EL RESTO DE LA SERIE, VISITA:

PREGUNTASCRUCIALES.COM

PC

¿Cómo aplica la ley de Dios a mi vida?

R. C. SPROUL



¿Cómo aplica la ley de Dios a mi vida?

© 2024 por Ministerios Ligonier y Poiema Publicaciones.
es.Ligonier.org Poiema.co

Publicado originalmente en inglés bajo el título

How Does God's Law Apply to Me?

por Ligonier Ministries

421 Ligonier Court, Sanford, FL 32771

Ligonier.org

© 2019 por R.C. Sproul

Impreso en China

Amity Printing Company

0001124

Primera edición

ISBN 978-1-64289-660-2 (Tapa rústica)

ISBN 978-1-64289-661-9 (ePub)

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de datos o transmitida de forma alguna o por medio alguno —sin importar si es electrónico o mecánico, o si consiste en fotocopias, grabaciones, etc.— sin contar previamente con el permiso escrito de Ministerios Ligonier. La única excepción son las citas breves en reseñas publicadas.

Diseño de portada: Ligonier Creative

Diseño interior: Katherine Lloyd, The DESK

Traducción al español: Ministerios Ligonier

Diagramación en español: Poiema Publicaciones

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA), Copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com.

SDG

Contenido

Uno	¡Cuánto amo Tu ley!	1
Dos	En contra de la ley	9
Tres	La ley como un espejo	15
Cuatro	La ley como un freno	23
Cinco	La ley que revela	31
Seis	No tendrás otros dioses	37
Siete	No a los ídolos	45
Ocho	No abuses el nombre de Dios.	53
Nueve	Descansa	61
Diez	Respetar a tus padres	71
Once	Protege la vida humana	77
Doce	Ama a tu cónyuge	87
Trece	Deja de robar	95
Catorce	Di la verdad.	101
Quince	Ten contentamiento	107

Capítulo uno

¡Cuánto amo Tu ley!

¿Dónde debería comenzar un estudio de la ley de Dios y su papel en la vida cristiana? Algunos podrían considerar los Diez Mandamientos como el mejor lugar para empezar, mientras que otros recurrirían al libro de Deuteronomio. Quizá a muy poca gente se le ocurriría empezar en los Salmos, pero es precisamente allí donde iniciaremos nuestro viaje.

El Salmo 119, el más largo del Salterio, es una celebración magnífica de la ley de Dios. Es un acróstico, es decir,

¿Cómo aplica la ley de Dios a mi vida?

está dividido en veintidós estrofas, una para cada letra del alfabeto hebreo, y cada línea de una estrofa determinada comienza con la misma letra. Se podría decir que la idea es la de una celebración exhaustiva de la ley, desde la A hasta la Z. Esta idea de celebrar la ley de Dios puede parecer completamente arcaica en nuestros días porque estamos familiarizados con las enseñanzas del Nuevo Testamento. Nos alegramos de haber sido redimidos de la ley. Como dice la Escritura: «La ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo» (Jn 1:17).

En consecuencia, tendemos a considerar la ley del Antiguo Testamento completamente irrelevante para nuestra vida cristiana actual. Con este telón de fondo moderno de menosprecio rampante hacia la ley del Antiguo Testamento, hacemos bien en considerar las palabras del salmista:

¡Cuánto amo Tu ley!

Todo el día es ella mi meditación.

Tus mandamientos me hacen

más sabio que mis enemigos,

Porque son míos para siempre.

Tengo más discernimiento que todos mis maestros,

¡Cuánto amo Tu ley!

Porque Tus testimonios son mi meditación.
Entiendo más que los ancianos,
Porque Tus preceptos he guardado.
De todo mal camino he refrenado mis pies,
Para guardar Tu palabra.
No me he desviado de Tus ordenanzas,
Porque Tú me has enseñado.
¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras!,
Sí, más que la miel a mi boca.
De Tus preceptos recibo entendimiento,
Por tanto aborrezco todo camino de mentira
(Sal 119:97-104).

Esta sección del Salmo 119 no comienza dando información, sino expresando una exclamación. Al decir «¡Cuánto amo Tu ley!», el salmista expresa un suspiro de un sentimiento muy profundo que, en este caso, se trata de un sentimiento de afecto.

¿Acaso oímos a los cristianos decir con frecuencia: «Lo que más me gusta de mi experiencia cristiana es la ley de Dios»? ¿Acaso escuchamos a la gente de la iglesia de hoy celebrar la profundidad de su afecto por la ley de Dios? La respuesta obvia es que no. Pero al explorar la ley de Dios

Queremos que hombres y mujeres de todo el mundo conecten las verdades profundas de la fe cristiana con la vida cotidiana.



Adquiere tu copia de este título o explora otros recursos en **BibliotecaLigonier.com**.



MINISTERIOS LIGONIER

Distribución en América Latina y España por Poema Publicaciones